



FORO PARLAMENTARIO
SOBRE ARMAS PEQUEÑAS Y LIGERAS



**LA CÁMARA DE REPRESENTANTES
DEL REINO HACHEMITA DE
JORDANIA**

Declaración de Amán

Resolución parlamentaria adoptada en la sesión conjunta de la Junta Regional para la región de Oriente Medio y el Norte de África y la Asamblea General del Foro Parlamentario sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras, reunidos en la Cámara de Representantes del Reino Hachemita de Jordania, Amán, el 13 de noviembre del 2014.

Miembros del parlamento de 10 estados en la región del Oriente Medio y el Norte de África (Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Marruecos, Omán, Palestina, Puntlandia, Arabia Saudita, Somalilandia y Turquía), con la presencia de colegas de África, Europa y América Latina (Albania, Burkina Faso, Camerún, Costa Rica, República Democrática del Congo, Ghana, Kenia, Malawi, Mali, Nicaragua, Perú, Serbia, Seychelles, Suecia, Togo, Uganda, Uruguay, Venezuela, Zimbabue), y representantes de la Sociedad Civil, reuniéndose para la Junta Regional de Oriente Medio, el Norte de África y la Asamblea General del Foro Parlamentario sobre APAL en Amán, Jordania, del 12 al 14 de noviembre del 2014, expresan su preocupación común por la escalada de violencia en la región, la inhabilidad de cumplir con las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU, y la proliferación incontrolada de armas pequeñas que alimentan estos conflictos y la violencia en la sociedad en general.

Los parlamentarios son conscientes que las armas usadas por el Estado Islámico en el norte de Iraq y Siria tienen su origen en más de 20 países productores de armas. Una clara mayoría de la actual capacidad militar del EI ha sido capturada de las fuerzas armadas en Siria e Iraq. Existe una necesidad urgente para todos los países de facilitar las investigaciones y los esfuerzos por encontrar la información pertinente, para que los esfuerzos de investigación y búsqueda lleven a la identificación, limitación y eliminación de las cadenas de suministro del EI.

Los países productores deben tomar mayor responsabilidad para mejorar su obligación de certificar al usuario final de estas, así como restringir en mayor medida la venta de licencias. Los gobiernos y parlamentos de la región tienen que reforzar su control del almacenamiento de armas, además de aumentar medidas contra la corrupción como catalizador principal del comercio ilegal de armas, así como medidas para terminar el contrabando de estas.

La proliferación de armas pequeñas en la región de Oriente Medio y el Norte de África ha aumentado drásticamente como resultado de la abolición y colapso de las fuerzas armadas en Iraq en 2003 y en Libia en 2011 respectivamente. Hay una necesidad imperante por parte de la comunidad internacional en su conjunto de ser más responsable en la ejecución del derecho internacional, así como analizar detenidamente el balance de las consecuencias cuando una intervención militar se lleva a cabo para cambiar un régimen, esto con el objetivo de no poner en riesgo el importante principio de la ONU de la responsabilidad de proteger.

Los participantes reconocen que el EI ha tenido un impacto psicológico profundo en la región, el cual ha obligado a un gran número de personas a reaccionar con reflejos de supervivencia, buscando armarse para ello. Cuando las personas pierden la fe en la habilidad de las autoridades estatales – policía y fuerzas armadas- de proveer seguridad, estas tienden a buscar seguridad por su propia mano. Esto socava el principio del monopolio legítimo del uso de la fuerza por parte del estado, y abre la puerta a la anarquía. Los parlamentarios tienen una responsabilidad muy importante para asegurar la confianza pública en un estado capaz de hacer cumplir la ley y cuyas fuerzas de seguridad pueden cumplir con su tarea principal.

La junta también analizó el problema de la cultura de violencia y la necesidad de mejorar la rendición de cuentas en la aplicación de la ley por parte de las fuerzas de seguridad. El uso generalizado de armas de fuego para celebrar eventos familiares o públicos causa daños colaterales y contribuye a una cultura de violencia que debe ser detenida. Los Parlamentarios tienen una responsabilidad de mejorar la legislación, aumentar la concientización pública y proveer de buenos ejemplos para que este cambio suceda.

En su apreciación del rol importante que las mujeres tienen en la construcción y promoción de la paz, los Participantes hicieron un llamado a una mejor implementación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad en la región de Oriente Medio y el Norte de África. Las mujeres necesitan ser parte de todos los niveles en la consolidación de la paz, particularmente en los países en transición. La construcción de la paz comienza en casa, que también es el lugar donde las mujeres tienen mayores riesgos de ser víctimas de violencia. En relación a este hecho, la junta expresó su solidaridad con las mujeres y niños yazidis que han sido víctimas de los actos atroces por parte del EI y Boko Haram.

Los Participantes expresaron su gratitud a los primeros 54 países que han ratificado el Tratado sobre Comercio de Armas, el cual entrará en vigor el 24 de diciembre de este año. Los Parlamentarios tienen aún un rol significativo en asegurar que el Tratado sobre Comercio de Armas prevenga y reduzca de manera efectiva la violencia armada, en particular la relacionada al uso de APAL.

Los Parlamentarios serán capaces de contribuir a que se asegure que los mecanismos de implementación nacional estén en su lugar, para garantizar la vigilancia y la interpretación política del TCA, asegurando su aplicación en sus términos más amplios y fuertes. Esto será facilitado por la mejorada capacidad y conocimiento entre parlamentarios.